

**METODOLOGÍA EN
TRABAJOS DE TOPONIMIA LOCAL,
LA EXPERIENCIA DE EUSKAL HERRIA**

Mikel Gorrotxategi Nieto

Secretari de l'Onomastika Batzordea de l'Euskaltzaindia

- 1) **El marco de estudio: Euskal Herria**
- 2) **Estudios realizados.**
- 3) **Trabajos de toponimia local.**
 - A. **¿Para qué investigar?**
 - B. **Tipos de investigación**
 - C. **Fases del trabajo.**
 1. Convocatoria
 2. Adjudicación
 3. El investigador
 4. Reunión con los investigadores
 5. Formación de los investigadores
 6. Creación de la Comisión de seguimiento
 7. Investigación
 8. El día después
 - D. **Fases de la investigación**
 1. Cronograma
 2. Inventariado de fuentes
 3. Minuta toponímica
 4. Vaciado de fuentes publicadas
 5. Vaciado de archivos
 6. Recapitulación
 7. Recogida oral A) Informantes B) Metodología
 8. Tratamiento de los datos y entrega del primer boceto
 9. Normativización
 10. Puesta en público
 11. Recursos: programa, grabadora, mapas...
 12. El día después, la socialización del trabajo.
 - Implicación social: pueblos<>ciudades

Antes que nada agradecer a los responsables del Servei Lingüístic de la Universitat de les Illes Balears por haberme dado la oportunidad de participar en este seminario, ya que

creo es necesario intercambiar experiencias. La charla está estructurada en dos bloques, un breve repaso a lo que se ha hecho en nuestro país y un segundo que es el planteamiento teórico y práctico de la metodología a usar en los estudios de toponimia local.

1) EL MARCO DE ESTUDIO: EUSKAL HERRIA

En primer lugar conviene situarnos y recordar que Euskal Herria está dividido en dos estados y dentro del reino de España en dos comunidades autónomas, Comunidad Foral de Navarra y Comunidad Autónoma del País Vasco. Por si esto fuera poco en esta última Comunidad las competencias están repartidas en diferentes administraciones.

Para facilitar la comprensión en adelante cuando me refiera a la comunidad Foral de Navarra la denominaré *Navarra*, a la Comunidad Autónoma del País Vasco *Euskadi* y al «inexistente» País Vasco-francés *Iparralde* (que en euskera significa ‘El lado norte’, algo que por otra parte es geográficamente erróneo).

En el País Vasco la lengua propia, el euskera, no es la mayoritaria y las zonas de mayoría vasco-hablante son muy limitadas. Esto, unido a la diferencia existente entre el euskera y el castellano hace que la normalización de la toponimia sea un trabajo especialmente complicado.

En otras zonas de la Península, sin embargo, la cercanía lingüística hace que un castellano-hablante no tenga, si tiene un mínimo interés, grandes problemas para entender y usar la toponimia no castellana.

A grandes rasgos tenemos cuatro zonas en Euskal Herria:

A) Zona de habla vasca (aunque en algunos casos esta sea residual)

En esta zona el principal problema suele ser la disociación entre uso hablado y forma normativizada. Los hablantes de castellano usan *Güerba* o *Zebiya* pero saben que se escriben *Huelva* y *Sevilla*. En nuestro pequeño país, sin embargo, mucha gente cree, y es un fenómeno en expansión, que lo «güai» es escribir como se dice y formas como *Atxabalta* o *Zeani* por *Aretxabaleta* e *Zeanuri* son cada vez más comunes. Esta situación es más habitual en los casos en los que los nombres no han sido oficiales y se han transmitido de forma oral. Es por ejemplo la más común en Iparralde, donde la forma oficial suele estar deformada por la fonética francesa, en muchos casos tras haber sido «occitanizada».

B) Zona castellanizada en época moderna (XVIII, XIX y XX)

Fundamentalmente en Álava y Navarra. La toponimia eusquérica es perfectamente reconocible y el mayor problema suele surgir de los genéricos, que se usan en castellano dando lugar a híbridos.

C) Zona castellanizada desde antiguo

La casuística es muy complicada ya que tenemos topónimos de épocas distintas y evoluciones diferentes. En esta zona, al igual que en la anterior, la situación sociológica no es similar.

D) Zona romance

Hay zonas en las que el uso del euskera, si lo ha habido es muy lejano en el tiempo.

Euskaltzaindia / Real Academia de la Lengua Vasca, el papel de la Academia

Es la única institución oficial en todo el país, aunque en Francia no tenga el mismo estatus. Por ley es el órgano asesor en toponimia en Navarra y Euskadi. En la EAE realiza los dictámenes (preceptivos pero sólo consultivos) sobre cambios de nombres de localidades y asesora a las administraciones, en Navarra también realiza dictámenes. Tiene acuerdos de colaboración con diferentes administraciones y entes públicos y privados: la asociación de Municipios, IGN francés, FEVE, diputaciones... En los últimos años ha participado como asesora de los trabajos de normalización del Gobierno Vasco.

En 1986 la Comisión de Onomástica de la Academia realizó las primeras Jornadas de Onomástica en Vitoria y a partir de ese momento empezó a colaborar con los ayuntamientos que así lo pedían en trabajos de toponimia. Algunos de estos trabajos acabaron publicados en la colección *Onomasticon Vasconiae* que la Academia creó para trabajos de onomástica. En otras ocasiones estos trabajos dieron lugar a mapas y en algunos otros fueron publicados fuera de la colección antes citada.

El trabajo de asesoramiento fue a más de forma que al final se tuvo que incluir entre los trabajos permanentes de la recién creada *Oficina de onomástica* el asesoramiento de los ayuntamientos. Lo primero fue unificar, en la medida de lo posible, criterios, fines y recursos y seguidamente dotar a los ayuntamientos de las mismas herramientas.

Del trabajo con la administración surgieron una serie de procesos administrativos para la realización de los estudios de toponimia. Se ha creado un modelo de convocatoria de beca, se han definido los pasos a seguir para su publicación y difusión, un sistema de verificación del trabajo y se han definido, en la medida de lo posible, unos objetivos claros.

Del trabajo con los investigadores surgió la necesidad de crear un marco de trabajo unificado y ofrecer una labor de formación. El entorno de trabajo lo creó Patxi Galé en *access*¹ siguiendo la estructura del proyecto ECO. En este proyecto, diseñado por el mismo

1 La elección de un programa de una empresa comercial puede ser discutible, pero realizar un diseño en un formato libre tenía un costo inasumible por la Comisión. Es obvio que este procedimiento de trabajo puede ser extrapolado a cualquier otra base de datos.

Patxi Galé, que es la persona que lo está realizando, bajo la dirección académica de Andrés Iñigo, presidente de la Comisión, se quiere recoger la totalidad de la onomástica vasca. En la actualidad está prácticamente recogida la toponimia de Navarra y estamos a la espera de incluir las de la Comunidad Autónoma e Iparralde.

2) ESTUDIOS DE TOPONIMIA REALIZADOS EN EL SIGLO XX

Los primeros intentos de estudiar sistemáticamente la toponimia del país surgieron a principios de siglo XX de la mano de Koldo Elizalde que intentó hacer una recogida del país. Para ello hizo un llamamiento a los «vascos de buen corazón» para que recogiesen la toponimia y la enviasen usando la metodología de los diccionarios geográficos del siglo XIX. El trabajo vio la luz en listados alfabéticos en diferentes años. Lamentablemente el trabajo no tiene uniformidad, ya que no recoge toda la geografía y lo que es peor no se hizo con una metodología definida. En muchos casos los nombres aparecen normativizados de forma un tanto arbitraria por lo que el resultado es poco riguroso.

El siguiente trabajo fue realizado por Gerardo López de Guereñu que recogió la toponimia de Álava, fundamentalmente la de la Llanada, en su obra: *Toponimia Alavesa*. La obra es un extenso listado con 25.593 entradas² de las que 12.021 fueron recogidas de forma oral por el autor.

Los dos últimos de los grandes trabajos realizados de forma amateur y sin apoyo son el que hizo Jose Maria Jimeno Jurio en Iruñerria y que publicó la Academia en su colección *Onomasticon Vasconiae*³ y *Cuadernos de Toponimia Alavesa* de José Antonio González Salazar. El primero de estos trabajos se funda en la documentación histórica mientras que el segundo es la recogida de la toponimia oral viva hoy en día.

Posteriormente se han realizado algunas monografías de mayor o menor calado. Entre todos estos trabajos habría que destacar las tesis doctorales de los académicos y miembros de la Comisión Andrés Iñigo y Patxi Salaberri sobre la toponimia de Malerreka y Eslaba respectivamente, ambas en Navarra. El rasgo más característico de este último trabajo es ser el primero sobre onomástica publicado en euskera.

En la actualidad son raros los trabajos de toponimia realizados por particulares y en las contadas excepciones se suelen limitar a un ámbito muy concreto (caseríos de un pueblo por ejemplo). El último de estos trabajos realizados sin apoyo público es la *Toponimia de Barakaldo* publicado por la librería *San Antonio* y realizado por Goio Bañales y un servidor.

2 Muchas son variantes de un mismo topónimo recogidas en diferentes épocas y lugares.

3 El último que era la propia ciudad lo realizó con la colaboración de Patxi Salaberri académico de número y miembro de la Comisión de Onomástica.

a. Administraciones supramunicipales

Tanto el Gobierno Vasco como el Gobierno de Navarra han realizado en diversas épocas trabajos de recogida y normativización de la toponimia menor.

El Gobierno de Navarra, con la colaboración de la Academia, recogió y estandarizó en la década de los 90 la toponimia menor. Tras su oficialización por medio de *Boletín Oficial de Navarra* fue publicada en la colección *Toponimia y Cartografía de Navarra*. El trabajo es bastante exhaustivo y de gran calidad, aunque la publicación se hizo en mapas catastrales sin curvas de nivel que dificultan su uso. Por lo demás, en este trabajo no se recogió toponimia de las zonas urbanas y por lo tanto no hay, por poner un ejemplo, nombres de caseríos, que como es sabido tienen una gran importancia en el mundo vasco. Lamentablemente una vez publicado el trabajo se dio por acabado, desapareció el servicio y no hay ningún mantenimiento.

La Consejería de Política Lingüística del Gobierno Vasco ha realizado diversos trabajos de recogida para la elaboración de mapas escala 1:25.000. El primero fue Bizkaia en 1986 seguido por Álava y Gipuzkoa 1991-93. En 2001 se realizó la revisión de Bizkaia, posteriormente la de Álava y en este momento está terminando la actualización de Gipuzkoa. Aunque la metodología empleada en estas revisiones ha sido más adecuada que la usada con anterioridad el trabajo no es todo lo satisfactorio que desearíamos. Por lo demás el acceso al mismo es complicado, aunque es su intención darle más difusión.

El principal fallo metodológico, debido probablemente a las limitaciones de los entes públicos en cuestiones de tiempo, es la falta de relación entre encuestadores orales, archivos y normativizadores. Unas personas hicieron la verificación oral, otras vaciaron los archivos y unas terceras relacionaron los topónimos. De esta forma, es imposible localizar los lugares que han cambiado de nombre o que tiene más de uno. En Gernika, por ejemplo, las personas que hicieron la encuesta oral recogieron *Lapikotxune* como nombre de un caserío. Los normativizadores no encontraron documentación sobre dicho edificio y normalizaron como *Lapikotxuena*, para indignación de los habitantes de la casa, que en escrituras se denomina *Benturena*, ya que *Lapikotxuena* se refiere a la actual habitante de la misma y significa literalmente ‘La casa de la cotilla’. En cualquier caso es una buena base de inicio para los trabajos de toponimia local que además pueden y deben servir para subsanar posibles fallos.

Finalmente el IGN francés encargó a la Academia la revisión de sus mapas escala 1:25.000 de cara a la normalización de la toponimia menor de los mismos aunque el trabajo no ha sido comparable a los anteriores por metodología y medios. El trabajo está pendiente de finalizar y es de esperar que en próximas ediciones usen dicha toponimia.

b. Administraciones municipales

En Euskal Herria, sobre todo en la Comunidad Autónoma, hay un cierto «boom» en el campo de la toponimia y son bastantes los municipios que solos, o en unión con otro, sacan becas para la investigación de la toponimia local. En los últimos años se ha logrado que la

mayoría de los casos lo hagan coordinados con la Academia lo que va a ser el fundamento de esta charla.

Las Diputaciones, tanto por medio de sus departamentos de euskera como por los de ordenación del territorio y cultura conceden subvenciones para la investigación y publicación de estos trabajos. Asimismo el Gobierno Vasco concede subvenciones para mapas.

3) TRABAJOS DE TOPONIMIA LOCAL

Las propuestas y metodología propuesta aquí pretende ser una ayuda y, obviamente, no es la verdad absoluta. Son el fruto de años de trabajo y la experiencia de los miembros de la Comisión y las personas que han realizado distintos trabajos y, por supuesto, no es algo que hayamos dado por finalizado. Nuestra intención es seguir trabajando en el tema y nos parece interesante la puesta en común con otras realidades para intercambiar experiencias y aprender.

a) ¿Para qué investigar?

Unos de los puntos que hay que tener muy claro al inicio de cualquier investigación, ya sea de toponimia o de biología es el objetivo de la misma y la razón de ser.

En las convocatorias suelen aparecer expresiones grandilocuentes del tipo:

«Considerando que la toponimia de xxx no se ha recogido aún, y que, al ser una parte importante de nuestro patrimonio, convendría recogerla y estudiarla antes de que desaparezcan nombres de lugares, caseríos, montes etc., este Ayuntamiento convoca una beca, con las siguientes bases.»

Pero, como he comentado, no se debe hacer un estudio sin saber para que se hace y cual es su razón de ser. No vale que una ayuntamiento lo haga por estar de moda, ser «guay» o por que lo han hecho los del pueblo de al lado. En algunos casos, fundamentalmente en investigaciones realizadas desde el mundo académico, la razón de la investigación ha sido la Ciencia en estado puro y el objetivo final la publicación de un libro que recoja toda la investigación. Lamentablemente la realidad es que estos trabajos tienen un cierto regusto a lápida puesto que recogen la toponimia para enterrarla, tal vez de forma definitiva, en un libro, puesto que no hay espíritu de recuperación.

El o mejor dicho los objetivos se deben tener claros desde el principio puesto que entre otras cosas esos objetivos marcan la metodología y el producto final. Hay que tener más de un objetivo puesto que el estudio científico y la utilización social de la toponimia son complementarios, el segundo de la primera, pero la investigación, más cuando es con dinero público tiene que ser rehén de la utilidad. En el punto dedicado a la socialización del trabajo

nos extenderemos más en este punto y fundamentalmente de las diferentes opciones que son, a nuestro entender, dos. El uso de la toponimia por la administración, necesario en la realización de nuevas urbanizaciones, por poner un ejemplo y la difusión de la misma entre los ciudadanos.

b) Tipos de investigación

Los tipos de investigación en toponimia local son muchos pero hay dos principales:

a. Beca.

Es el más común y el que vamos a desarrollar en ese charla.

Como variante del anterior caso en alguna ocasión se ha contratado directamente por medio del INEM.

b. Contratación de una empresa.

En alguna ocasión se han realizado investigaciones de esta forma, aunque en la mayoría de las ocasiones este sistema ha sido usado para la publicación de un mapa. En el caso de existir una empresa de reconocida solvencia es una vía perfectamente válida aunque suele tener un costo superior. El problema sería la inexistencia de una empresa de suficiente nivel. Este formato de investigación es especialmente indicado en los casos en los que la zona de estudio este despoblada y el investigador deba llegar desde el exterior. En cualquier caso es imprescindible, que como ocurre en E.H. los trabajos se realizados por una empresa sean supervisados y estandarizados por la institución académica pertinente.

Además en algunos casos tenemos investigadores particulares ya sea de cara a realizar una tesis doctorales, ya por Hobby. En este último caso se encuadra el trabajo sobre la toponimia de *Somorrostro* que está realizando Goio Bañales. Es más común que alguien realice un trabajo sobre un ámbito muy concreto de la toponimia local, por ejemplo los caseríos (o masías) de un pueblo.

c) Fases del trabajo

1. Convocatoria

Normalmente la convocatoria se hace publicando las bases en el Boletín Oficial correspondiente, pero es conveniente, o mejor dicho, imprescindible hacer publicidad de la misma antes de su publicación para asegurarse que una vez abierto el plazo vaya a presentarse alguien. Esto no es trivial ya que es posible que los posibles candidatos no tengan conocimiento de la misma o lo tenga demasiado tarde y la convocatoria quede desierta. Creo que muy pocos estudiantes o personas recién licenciadas se dediquen a leer los Boletines

oficiales de forma constante. Conozco al menos un caso en el que la beca quedó desierta por esta razón.

Los medios de difusión de la beca suelen ser las facultades de filología e historia y las publicaciones locales o comárcales, en el caso de Euskal Herria abundantes y con una orientación euskatzale, esto es pro-euskera. En algún caso incluso algún ayuntamiento ha recurrido a los servicios del INEM que se encargó de mandar la información a las personas inscritas en la zona que cumplieren los requisitos. Dependiendo del tipo de zona los bandos municipales también pueden servir, así como recurrir a los posibles candidatos de la zona de forma personal en el caso de conocer a posibles candidatos.

Como he comentado anteriormente en alguna ocasión el ayuntamiento ha contratado directamente alguna empresa privada.

2. Adjudicación

En las bases se recoge la composición del tribunal, en el que deben figurar personas conocedoras de la toponimia y la metodología adecuada. Estas personas serán las encargadas de valorar los conocimientos y el currículo de los candidatos. En algún caso puede ocurrir, y ha ocurrido, que algún candidato había realizado algún trabajo que más que dar puntos debería haberlos quitado.

En las bases es importante recoger y valorar el conocimiento del dialecto local, en el caso de que exista, así como el conocimiento de la zona. Es claro que un investigador que además de conocer la zona conozca su modo de hablar será recibido de forma más cordial y condicionará menos a las personas encuestadas. Al respecto voy a recordar una anécdota que me ocurrió hace unos años.

Maite, mi entonces novia, y hoy paciente esposa, y yo nos dirigimos a Gorniz para averiguar *in situ* cual era la pronunciación de los vasco-hablantes del topónimo que en la documentación aparece como *Isusquiza* situado en un meandro del río Butroe. Dicho lugar a finales de la Dictadura se convirtió en «*El Abanico de Plencia*» al crearse allí una urbanización de chalets. Como se puede ver las zonas de playa no son las únicas en las que la toponimia ha sido violentada para hacer nombres supuestamente mas comerciales. El étimo original es claro *itsuski* una planta ‘retama’ *genista sp* y el sufijo abundancial *-tza* por lo que debería ser *Itsuskitzea*. Sin embargo, al estar en el dialecto occidental era de esperar una disimilación ya que es infrecuente la presencia de dos africadas en un mismo topónimo.

Nos acercamos a un caserío que domina perfectamente el meandro donde está dicha urbanización y empezamos a hablar con el habitante que estaba en su exterior, unos años mayor que yo. Los tres en euskera pero en diferentes dialectos. Tras un rato de conversación para romper el hielo, le preguntamos de una forma «inocente» sobre los caseríos que había en dicha zona, sin darle ningún nombre. Al estar tan a la vista era suficiente señalar. La contestación de él fue concluyente: «Abanikue». Visto que no usaba la forma vasca le preguntamos directamente, en cierta medida violando una «norma» de recogida oral, como se llamaba esa zona antes de hacerse la urbanización. Nos dijo que no sabía otro. Entonces le preguntamos si en casa no había alguna otra persona que lo podría saber y nos dijo que, si, que estaba la madre. Nos dirigimos a la casa y abrió la puerta de la cocina y dijo (en euskera): *Ama, suk selan esatensu Isukitze?* «Ama tu como llamas a Isúkitze?»

La razón de esta incongruencia es clara. En esa zona de Uribe Kosta los euskaldunes que eran críos en la Dictadura no eran mayoría y sufrieron desprecio y humillaciones por ser vasco-hablantes lo que hace hoy en día todavía vivan acomplejados. Por esa razón al llegar alguien de fuera se ponen a la defensiva y dicen lo que en su opinión deben decir para no parecer tontos.

3. El investigador

En el caso de Euskal Herria la convocatoria se suele dirigir a personas o grupos en los que al menos uno debe ser licenciado en filología vasca o historia o bien esté en el último año de carrera, aunque sin dejar a un lado a investigadores que acrediten su calificación. Esto último bastante juicioso. Al respecto se puede mencionar que Goio Bañales, que ha publicado más de un libro y artículos sobre toponimia es licenciado en Bellas Artes y un estupendo lector de documentación antigua que lee como si la hubiese escrito él.

En el tribunal se valoran los conocimientos y estudios de toponimia así como el conocimiento de la zona y su habla, pero la triste realidad es que es infrecuente que los que se presentan conozcan mucho la zona, más infrecuente que sepan algo de toponimia y casi imposible que los miembros del tribunal sepan algo.

4. Reunión con los investigadores

Una vez que el tribunal adjudique la beca, o contrate alguien, es necesario que el tutor designado por la Academia, universidad o administración se reúna con los investigadores para una primera evaluación de los mismos y dar comienzo a la formación. En principio es infrecuente que los becarios sepan algo de toponimia, y nada o casi nada de archivos. En general la mayor virtud que suelen tener es ganas de aprender y trabajar.

Aunque habitualmente se ha dado una gran importancia a la experiencia, ésta es un arma de doble filo. Mi experiencia personal es que en muchos casos una persona que acaba de licenciarse y tiene interés por la investigación es un diamante en bruto ya que no tiene «vicios» ni prejuicios. Por contra, uno de los peores, tal vez el peor, trabajo que conozco lo realizó, tal vez sería más apropiado «perpretó» un supuesto entendido en toponimia local que supuestamente lleva investigando la toponimia de su localidad más de 15 años. Como delegado de la Academia rechacé el trabajo y solicité que no se abonase la beca. Finalmente el técnico de euskera de la localidad tuvo que prescindir del mismo e investigar de nuevo para hacer el mapa local.

5. Formación de los investigadores: El lugar como unidad

Salvo raras y maravillosas excepciones, como es el caso de Leioa y Erandio, en los que la becaria que se presentó es en la actualidad miembro de la Comisión, el (o los) becario no habrá tenido ningún contacto con la toponimia y por supuesto ignorará que es un archivo, donde están y como se entra en ellos.

La labor del tutor, en nuestro caso designado por la Comisión, será capacitar a los futuros investigadores. En primer lugar les tendrá que explicar que la base del trabajo es el lugar y

no el nombre. Esta es una cuestión vital. Mas difícil es explicarles qué es un topónimo. Algo que como bien sabemos es sumamente difícil.

Seguidamente el tutor tendrá que explicar cuales son los pasos a seguir y ayudar a comprender el manejo de la base de datos. Por su puesto esta formación no es trabajo de un día, sino que se alargará en el tiempo.

Es fundamental que desde el primer momento quede claro que en los trabajos de toponimia la base del trabajo es el lugar y no el topónimo. Esto no es tan obvio como creemos y de hecho en los trabajos realizados hace unos años la tónica es trabajar sobre nombres y no lugares. Así, en Arrasate el barrio denominado *Meatzerreka* figurará en dos lugares en la propia publicación de la Academia de 1996, en la M y en la V de *Veneras*. Por esa razón en nuestro entorno de trabajo la ficha principal recibe el nombre de **Ficha de lugar**, como forma de recordar al investigador que el lugar es la unidad.

6. Creación de la Comisión de seguimiento

Hace unos años en un municipio que no conviene recordar se adjudicó una beca de investigación del euskera local y al cabo de un año cuando los investigadores debían entregar el trabajo volvieron con las manos vacías y obviamente tuvieron que devolver el importe de la beca. En consecuencia, la investigación del euskera local de ese lugar está por hacer. Esto es un caso extremo, pero además de verificar el correcto uso del dinero público el investigador necesita ayuda y aunque el tutor se la da desde el punto de vista lingüístico es necesario que alguien que conoce el lugar ayude y verifique.

Esta comisión debe estar integrada por la institución convocante de la beca (ayuntamiento, consorcio...), representantes de la Real Academia (tutor del investigador y secretario de la Comisión o responsable del Servicio de Onomástica), historiadores y personas que conozcan la zona a estudiar. Obviamente, fuera de Euskal Herria la institución tutelar del trabajo será una Academia de la lengua o una universidad.

Esta Comisión se deberá reunir cada tres o cuatro meses para evaluar el trabajo realizado y dar su visto bueno tanto a lo hecho como a lo que se debe hacer. Además autorizará el pago de la parte correspondiente.

Para tal fin el investigador presentara un informe con el trabajo realizado, el cronograma a realizar y las fichas completadas hasta el momento. Al mismo tiempo planteará sus dudas, solicitará la ayuda que crea pertinente y planteará los cambios que se deben realizar.

7. Investigación

El trabajo más gratificante es realizar la propia investigación. Obviamente, habrá diferentes fases, en algunas desesperación y deseo de acabar cuanto antes o irse a Mongolia, pero normalmente al ir a finalizar el trabajo habrá una sensación de que está sin acabar y se necesitan otros 12 meses.

D) Fases de la investigación

1. Cronograma

Este cronograma es el desarrollo del que deberá haber presentado el investigador o grupo de trabajo.

- 1) Inventariado de fuentes: *libros, mapas, manuscritos, archivos...*
 - 2) Minuta toponímica: vaciado de los mapas de la zona. En un mapa de una escala adecuada (1:10.000 en toponimia local suele ser suficiente) se señalarán los lugares que aparecen en los mapas.
 - 3) Vaciado de fuentes publicadas
 - 4) Vaciado de archivos
 - 5) Recapitulación. Análisis del trabajo realizado, sus lagunas y pasos futuros. Se procederá al estudio y sistematización de todo lo recogido.
 - 6) Recogida oral: selección de informantes, por edad conocimiento del lugar, idioma, relación social...
 - 7) Tratamiento de los datos.
 - 8) Entrega del primer boceto al tutor.
 - 9) Normativización por parte del tutor.
 - 10) Puesta en público.
 - 11) Entrega final del producto al ayuntamiento.
- Estudiemos los puntos detenidamente:

2. Inventariado de fuentes: libros, mapas, manuscritos, archivos...

En primer lugar hay que hacer una relación de todos los trabajos publicados, ya sean en libro o ya lo sean en mapa. Seguidamente se estudiarán otras fuentes como manuscritos y finalmente los archivos y dentro de estos los fondos que interesen. En la medida de lo posible hay que hacer una relación exhaustiva para poder saber que tenemos, su calidad y que podemos estudiar. Es importante hacer una clasificación correcta para conocer los archivos con sus secciones, el tipo de documentación y el estado de la misma. En un plazo de tiempo limitado debemos dar prioridad a la documentación que tenga más toponimia y que sea más clara, entre otras cosas un documento de difícil lectura no nos dará unos topónimos fiables.

3. Minuta toponímica:

Se hará el vaciado sistemático de los mapas de la zona. En un mapa de una escala adecuada (1:10.000 en toponimia local suele ser suficiente, pero si es posible se puede usar una escala mayor como 1:5.000) se señalarán los lugares que aparecen con nombre en los mapas. Se puede recurrir a un código de colores que nos permita saber fácilmente que topónimo o variante es de cada mapa. En esta fase lo lógico es partir de una base reconocida como la toponimia del Gobierno Vasco, en nuestro caso o la del IGN cuando no hay otra más moderna. **NO** hay que rechazar fuentes, los mapas no son demasiado comunes y hay que

usar todos, pero hay que tener cuidado para evitar usar fuentes secundarias, esto es mapas que recojan la toponimia ya vaciada.

4. *Vaciado de fuentes publicadas*

Un trabajo sencillo pero necesario, es especialmente importante si la zona ha sido estudiada. Los nombres no suelen ser muy abundantes y suelen ser fáciles de relacionar con los que hemos recogido en la minuta toponímica.

5. *Vaciado de archivos*

Sin duda la labor más tediosa e ingrata, pero altamente fructífera. El trabajo inicial de fuentes nos habrá servido para saber cuantos archivos tenemos y que hay en cada uno de ellos. Las fuentes clásicas en los trabajos de toponimia local en Euskal Herria son cuatro:

Archivo municipal y concejil: el más productivo, si existe. En él la densidad será la mayor que podamos encontrar y además los topónimos pueden aparecer contextualizados. Una de las fuentes más comunes son los *catastros* de fincas rústicas, pero hay que hacer un vaciado lo mayor posible. En algunas zonas la existencia de concejos, con archivo propio y muchas veces más rico que el municipal, puede dar lugar a una fuente extra. En muchos casos si el archivo es demasiado abundante se tendrán que hacer catas, aunque se debe dar prioridad a lo más antiguo.

Archivo foral: Las diputaciones forales tienen un archivo de gran valor, sin contar los papeles llevados desde el ayuntamiento.

Protocolos notariales: especialmente interesantes los listados de propiedades realizadas en el siglo XIX antes de la creación del Registro. El expurgo de todos los protocolos relacionados puede ser un trabajo excesivo por lo que al igual que en el caso de los archivos municipales se deberán realizar catas.

Registro de la propiedad: Es el siglo XIX y está dividido en rústica y urbana. En primer lugar se pueden consultar los índices y después en la medida de lo posible los asientos. El mayor problema puede ser el permiso ya que hay registradores que no ven con buenos ojos la intromisión de investigadores en su registro.

Como complemento se pueden usar otros como el diocesano, Simancas o Valladolid (estos últimos válidos para Álava, Bizkaia y Gipuzkoa).

Los archivos diocesanos pueden dar datos interesantes incluso en las partidas de nacimiento en las que en ocasiones aparecen consignados los nombres de las casas. El mayor problema suele ser su consulta. Normalmente están llenos de personas que buscan realizar su árbol genealógico por lo que no hay sitio y hay que pedirlo con anterioridad. En otros el archivo no existe, hay un lugar donde se apilan documentos pero no hay ningún tipo de orden ni índice.

Por último, hay que recordar que todo se puede empeorar. Así el archivo de la diócesis de Santander, si no lo han cambiado, está en Santillana del Mar. Cuando hace años acudí abría tres días a la semana en horario de 9 a 1:30 y estaba en el museo. Tras ponerme en contacto telefónico con la responsable me indicó que podía ir cuando quisiese. Tras dos horas de viaje llegué y me dijeron que estaba lleno y que volviese otro día. Pacientemente esperé

hasta la una, pensando que alguien saldría como así fue. Subí a la sala de investigadores, con aspecto de almacén reciclado y descubrí que para hablar con la responsable del archivo había que usar un torno por ser un convento de clausura.

Este trabajo debería ser todo lo exhaustivo que se pueda pero no limitarlo a los nombres. Estos deben ser recogidos con su contexto y en la medida de lo posible con la información histórico-etnográfica que sea posible de cara a la posterior difusión de la toponimia.

6. Recapitulación. Análisis del trabajo realizado, sus lagunas y pasos futuros

Se procederá al estudio y sistematización de todo lo recogido. Relacionando los topónimos recogidos (que en la ficha se denominan variantes) y los lugares. Veremos cuantos topónimos están sin relacionar y que vacíos informativos hay que cubrir. Crearemos unos listados de formas localizadas y formas sin localizar, pero intentaremos que esta últimas tengan información adicional. Normalmente por el contexto podemos intuir la zona donde estaba situado el topónimo y no partiremos de cero.

7. Recogida oral

Hay dos puntos a tener en cuenta, la elección de los informantes y la metodología de la encuesta.

a) Informantes

Históricamente se ha elegido a un varón de edad nacido y criado en el lugar que domina el habla local y en las zonas bilingües se ha prescindido de aquellos que no conociesen el idioma propio. Consecuente y lógicamente en el caso de Euskal Herria se han elegido sólo vasco-hablantes, incluso en zonas en las que eran minoría. La razón de elegir de sexo masculino es obvia, en la división sexual del trabajo los hombres han desempeñado labores como pastoreo, trabajos forestales, etc., normalmente vedados a las mujeres, por lo que conocían mejor la totalidad de territorio a explorar. Por parecidas cuestiones en los trabajos de dialectología se excluía a las mujeres expresamente.

Esto es un error.

Es obvio que estos informantes ideales deben ser la mayoría puesto que nos dan una imagen bastante fidedigna. Eso sí, atenderemos a las peculiaridades locales y así, como es obvio, en villas o poblaciones marineras no buscaremos pastores. Igualmente, en este contexto el sexo del informante no es especialmente importante y de hecho una mujer puede conocer el medio mejor que los hombres que se ven obligados a pasar gran parte de su vida lejos de casa. Lo mismo puede haber ocurrido en las zonas de emigración temporera.

Estos informantes, que como he comentado, deben ser la mayoría, nos dan una imagen de la toponimia antes de la desintegración del mundo tradicional. Pero además de estos informantes ideales, hay que investigar en otros ámbitos, especialmente en los elementos «asociales» entendiendo así a todos los que no forman parte de la sociedad del lugar y son:

1. Personas socialmente excluidas, por ejemplo familias que siendo del lugar no tienen trato con el pueblo. Estas personas son más impermeables al cambio y pueden conser-

var una toponimia más arcaica. Esto, por otra parte, es exportable a la recogida de las hablas locales.

2. Emigrantes. Especialmente interesante es la toponimia que guarda el que se fue. Para muchos no ha pasado el tiempo y guardan un paisaje toponímico de otra época. Me acuerdo de las cartas que antes de fallecer hace más de 30 años enviaba desde Méjico un tío-abuelo de mi difunto padre de 90 años. Cartas que nos hablaban del paisaje y la toponimia de 1900, de montes que devorados por la minería y desconocidos por las nuevas generaciones ya no existen más que en esos papeles y tal vez en algunas fotos ajadas por el tiempo.
3. En zonas bilingües alguien que siendo de la localidad no domine el idioma propio. Es especialmente interesante para saber qué se traduce y qué no; la pronunciación adaptada o no... No tienen el mismo tratamientos los topónimos vacos en zona romanizada desde antiguo o modernamente. Por ejemplo *Mendixur* dio *Mendijur* como nombre oficial de pueblo pero *Mendisur* en la toponimia menor, ya que la pérdida del euskera se dio cuando la norma que cambiaba <x> en jota no estaba en vigor. Esto es común hoy en y a muchos castellano hablantes la <x> les suena a <s>, como se ve en *Uxue* pronunciado comúnmente como *Usue*.
Una señora Bilbao, hoy de 70 años, que no sabe euskera, acudía de joven en verano al caserío familiar en Ataun, Gipuzkoa, en una época en la que allí muchos no sabían castellano y la toponimia que usa es un curioso híbrido. Así dice *Imatzenea*, con una -tz- que no existe en castellano, o *Beamakoselaia* sin darse cuenta que no es otra cosa que 'El llano de Beama'.
4. Forasteros que lleven un cierto tiempo en el pueblo. En zonas turísticas se podría encuestar a hispanohablantes y otros (ingleses, alemanes) siempre y cuando tengan un mínimo conocimiento del lugar. Con estos informantes veríamos que toponimia ha sido adquirida, en el caso de existir dos idiomas como en la Península en que idioma por estos forasteros y que nombres nuevos se han generado. Ignoro si los germanos asentados en Baleares han creado toponimia y si usan la catalana o la versión castellana de la misma.

Anteriormente hemos remarcado la necesidad de conocer el dialecto por lo que no nos extenderemos aquí sobre ese punto pues es algo obvio.

También es necesaria la colaboración del ayuntamiento en la búsqueda de testigos adecuados. Esto nos va a servir para entrar con más facilidad en las casas sin que piensen que en realidad somos de Hacienda y queremos saber que tiene, algo que suele ocurrir si llegas a un lugar sin presentación.

Normalmente una vez conocido algún informante este mismo nos puede poner en contacto con otros vecinos y servir de introducción.

b) Metodología

Un punto fundamental es la metodología de la recogida oral. La gente no iniciada piensa que se trata de juntarse con un señor mayor y preguntarle por los nombres de los lugares de alrededor.

La realidad, como sabe el investigador es más compleja. La recogida oral debe hacerse en varias fases y en muchos casos es más productiva la entrevista simultánea de dos personas que sean de la misma edad. Tres es peligroso y cuatro o más puede ser una iniciación al suicido.

En principio el investigador acudirá tras el vaciado de los fondos y con un conocimiento apropiado de la zona, tanto de la toponimia, como de la orografía, caminos, etc. La primera encuesta será bastante libre y el entrevistador será un dinamizador de la conversación y se intentará limitar a dar pistas. Se debe procurar entrevistar a dos personas a la vez para que tengan más confianza y además usen la toponimia con más libertad. Es frecuente que dos personas mayores no usen la misma toponimia con sus hijos, aunque hay excepciones, que con sus quintos.

El lugar más adecuado será el exterior, siempre que existan unos mínimos requisitos de tranquilidad. La razón es obvia, hablar de memoria es un ejercicio complicado tanto para el entrevistado como para el entrevistador que tiene que pasar de una descripción oral a un mapa de curvas de nivel. Es mucho más sencillo y exacto ver el lugar donde está el topónimo y plasmarlo en el mapa.

Existen dos sistemas de solventar los problemas de la localización. Por una parte tenemos las ortofotos. El problema es que dependiendo la zona a estudiar puede ser casi imposible situarse. Esto es especialmente claro en zonas boscosas y/o montañosas. Sin embargo en zonas más o menos llanas y con una parcelación clara, o con una orografía peculiar, en la costa por ejemplo, son bastante útiles.

Un complemento pueden y deben ser las fotos digitales sacadas desde alguna zona elevada. Al ser el punto de vista natural son muy fáciles de comprender y además de sustituir la salida a la calle, especialmente con personas de más edad sirven para clarificar dudas. Incluso se pueden sacar vistas en tres dimensiones de Google Earth.

Para este trabajo es recomendable, o tal vez imprescindible, el apoyo de una segunda persona que haga de secretario ayudando al investigador. De esta forma, mientras el investigador desarrolla la entrevista el ayudante recoge los datos.

Es imprescindible intentar delimitar la extensión del lugar. Es muy común que en planos todo lo que no es cumbre o casa aparezca con el mismo tipo de letra y en la leyenda recoja: *término o lugar*. Pero la realidad es otra, unos términos tiene una extensión localizada y otros sin embargo abarcan una gran extensión y en su interior albergan otros términos. Es obvio que *ayuntamientos, comarcas, provincias y comunidades autónomas* no pueden aparecer como «lugares». Lo mismo ocurre en la toponimia menor. Un ejemplo de como realizar este trabajo son los *Cuadernos de Toponimia Alavesa* de José Antonio González Salazar.

Igualmente es importante recoger el tipo de lugar. El problema suele ser que aunque los geógrafos no lo crean hay muchos lugares que no son nada definido. Por lo tanto la categorización tiene que ser lo más flexible posible. Tiene que tener una gran indefinición si no queremos que sea imposible de usar. Así, en los listados usados por el Gobierno Vasco podemos elegir entre: *edificación aislada, caserío, casa, chalet o villa, torre, refugio, borda o chabola, cabaña o chabola, establo y otras edificaciones* en la sección de edificios, y además en la sección de lugares de interés cultural tenemos *palacio y casa-torre*. Lo complicado es cuando un caserío es un antiguo palacio hoy en día convertido en chalet.

En *Usos del suelo* tendremos, además del genérico bosque: *Bosques, Bosque (tipo de formación vegetal), Arboleda o bosquete, Soto o bosque de ribera, Hayedo, Robledal, Encinar, Quejigar, Marojal o rebollar, Pinar, Plantación de pinos o pinar de repoblación, Plantación de eucaliptus o eucaliptal, Otras plantaciones, Vivero, Matorral, Matorral, Erial o baldío, Argomal, Bojedal o bujedo, Brezal, Coscojal o coscojar, Madroñal o bortal, Espinar o espinal, Helechal, Zarzal, Pastizal o prado, Pastizal, Pradera o prado, Majada, Raso, Sel, Tierras cultivadas, Campo o tierra de cultivo, Secano, Regadío, Arboles frutales o frutales, Olivar, Viña, viñedo, Vega, Huerta y Era.*

La realidad es que, salvo lugares conservados de una forma más o menos natural, en muchas zonas antes de acabar el trabajo el pinar puede haber sido tres o cuatro cosas más.

En la categorización que proponemos hay menos códigos, de forma que todos los edificios antes mencionados entren en el mismo, pero se da la opción de usar el genérico más adecuado al momento. Es interesante en la medida de lo posible recoger el genérico en uso entre los encuestados.

Este tipo de lugar es importante para, entre otras cosas el posterior trabajo ya que nos permitirá hacer listados de edificios, cursos de agua, etc.

Tal vez lo más sensato sea un ejemplo práctico de recogida oral.

A la entrevista acudiremos con un mapa en blanco donde hemos marcado los topónimos recogidos en otros mapas. Para evitar interferencias NO aparecerán los nombres, sólo un número correlativo en el lugar donde está el nombre. Como elemento suplementario otra hoja con números correlativos. Cuando el testigo cite un nombre uno de los investigadores lo apuntará junto a un número y el otro localizará el número en el mapa.

En los casos en los que tras una entrevista tengamos lugares señalados en el mapa sin citar se empezará a preguntar por los mismos. A modo de colofón se les puede preguntar por los topónimos sin ubicar que tengamos y que sepamos o intuyamos que son de esa zona, pero sin insistir demasiado ya que ese trabajo lo deberemos hacer en la segunda entrevista. En este punto es importante la agudeza del investigador. Si hemos documentado *Zelaiburu* y sabemos que en esa zona los topónimos terminados en *-buru* suelen dar *-bru* le preguntaremos si ha oído *Zelaibru*.

Obviamente la grabación sirve para verificar la correcta recogida de los nombres por lo que es importante que el entrevistador principal, el que lleva a cabo la entrevista, de pistas claras que ayuden a entender la grabación al llegar a casa. De otra manera la grabación será un continuo «allí», «más adelante», «detrás»... que fuera de contexto no tienen ningún significado. Es importante matizar lo que dice el testigo y concretar de forma que la grabación se pueda entender. El entrevistador debe dar pistas que queden reflejadas en la grabación.

Una dificultad en la encuesta es la diferente visión del mundo que tiene alguien que vive en un pueblo o en un caserío y el que lo hace en una población más grande. Para un habitante de una ciudad lo más reseñable suelen ser los «montes», entendiendo por ellos la punta más alta de los accidentes geográficos. Para un *baserritarra*⁴ la cumbre de los montes

4 En euskera se trata del habitante de un caserío. Su traducción castellana 'casero' me ha parecido un tanto equívoca.

no es algo especialmente relevante y en muchas ocasiones eso **NO** es el monte. A esa zona la llamará 'El pico' o en euskera *gaina*. Para el monte es el todo y así en el castellano de las Encartaciones *monte* es sinónimo de 'bosque'.

Es importante que el entrevistador conozca, aunque sea levemente, este mundo para no ser un marciano y poder entender a los entrevistados.

Tras esta primera toma de contacto se procederá al tratamiento de los datos recogidos. De esta forma veremos, además de lo que ya sabíamos, cuantos topónimos que anteriormente estaban sin ubicar se pueden poner en el mapa y cuantos nombres nuevos tenemos, así como que cambios hay que realizar.

Con los datos anteriores **volveremos** a entrevistar. En esta segunda ocasión la entrevista estará más dirigida, no será una conversación tan libre y haremos más preguntas directas. Le plantaremos las dudas que tenemos, si conoce los nombres que tenemos sin localizar y también es el momento de intentar deshacer confusiones. Hay que recordar que los mapas no son perfectos, normalmente son obra de humanos y que en muchas ocasiones la ubicación de los topónimos se copia de uno a otro perviviendo el error a través de generaciones. Contaba G. Durrell que cerca de Isla Mauricio hay un islote redondo llamado *La isla de las Serpientes* aunque no hay tales animales, junto a una islita alargada con tres serpientes endémicas llamada *Isla Redonda*.

8. Tratamiento de los datos

Con los trabajos de recogida terminados el investigador intentará, con la ayuda del tutor dar sentido a todo lo que ha recogido. En la ficha que proponemos nosotros para esa labor hay una sub-ficha llamada «Gestionar vínculos».

Entrega del primer boceto al tutor

Una vez tratados los datos se entregaran al tutor para que este evalúe el trabajo, y proceda a normativizarlo.

9. Normativización

Una de las confusiones más comunes, es confundir *Normalizar* y *Normativizar*. La normativización es el trabajo de la Academia que es la que debe indicar cual es la grafía correcta de un nombre. Normalizar es un trabajo de la Academia, las administraciones, los entes culturales y la sociedad y es el uso de una forma normalizada de un nombre.

En el caso del castellano ambas son consecuencia de un largo proceso histórico, pero en el caso de las lenguas minoritarias es un proceso en muchos casos inconcluso.

En el caso de una investigación local el investigador hará la primera propuesta que será refrendada por la entidad académica pertinente. En cualquier caso esta normativización entra un carácter provisional hasta que se haga presentación del trabajo en sociedad. Es importante que la sociedad, las personas acepten los posibles cambios de forma natural y en la medida de lo posible crear una actitud a favor del cambio. Si los vecinos son informados y convencidos no sólo no surgirán posiciones en contra, sino que además es posible que se difunda más rápidamente.

10. Puesta en público

El trabajo, sino quiere ser una lápida, tiene que ponerse en manos del público y dar la oportunidad a la gente de tomar parte en él.

En Azkoitia cuando el ayuntamiento decidió poner los carteles indicadores de los caseríos se enviaron cartas a los dueños de los caseríos comunicándoles como aparecerían en los carteles. Dos de los implicados pusieron objeciones y se les enviaron sendas cartas explicándoles los motivos y fue suficiente esa explicación.

Un ejemplo del camino a seguir es el iniciado por Imanol Goikoetxea en los trabajos de Oiartzun y Azpeitia. En ambos casos una vez realizada la investigación se realizó una exposición del trabajo. En la misma, además de presentar los topónimos normativizados en unos mapas colocados en la pared se explicaba como se realiza el trabajo y se pone a disposición del público los materiales recogidos. Además, se da opción a los ciudadanos a presentar sus objeciones, cuestiones o preguntas.

En el trabajo de Leioa se fue un paso más allá. La exposición rotó por diferentes barrios y la investigadora, Iratxe Lasa, estuvo todos los días aclarando dudas. La experiencia fue enriquecedora, además de modificarse nombres, se recogieron otros y fue increíble la colaboración que llevó a algunas personas a presentarse con fotocopias de sus escrituras.

En Laudio cuando el ayuntamiento realizó el mapa se incluyó un pequeño librito realizado con extraordinario gusto en el que se detallaban las razones de los cambios propuestos. Esto fue suficiente para acallar las voces que habían surgido en contra de la normalización.

11. Recursos: programa, grabadora, mapas

El programa de access y ECO.

Una de las muchas cosas que hemos aprendido en estos años es la necesidad de dotar al investigador de herramienta de trabajo adecuadas y de compatibilizar los trabajos. Como he comentado anteriormente, Patxi Galé desarrolló para la Comisión de Onomástica un entorno de Access que además de ser herramienta de trabajo sirva para que los trabajos se puedan unir en el proyecto ECO (*Euskal Corpus Onomastikoa*, Corpus onomástico vasco). A tal fin en los últimos acuerdos realizados con ayuntamientos, por ejemplo Oiartzun⁵, se incluye la posibilidad de incluir este trabajo en dicho proyecto.

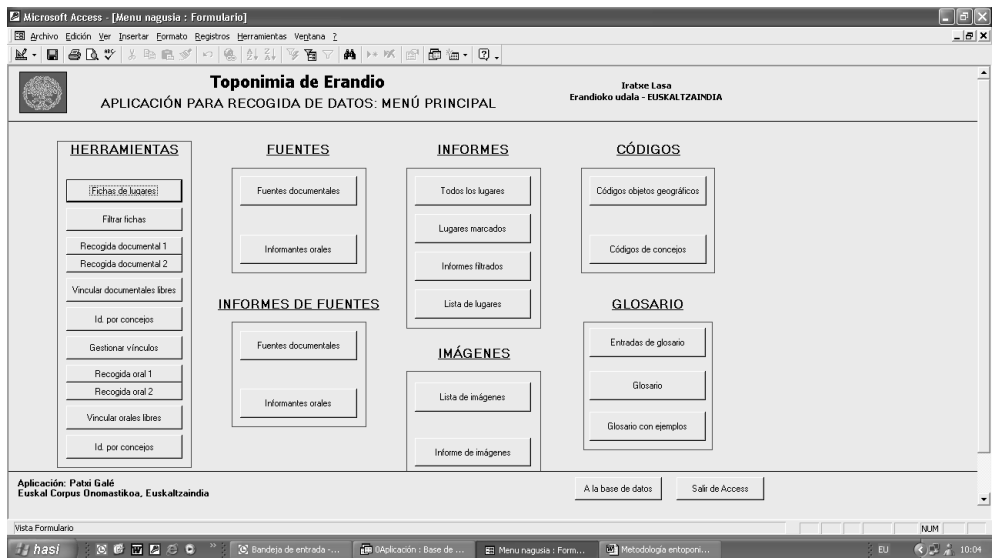
La ficha se ha desarrollado para que una vez el trabajo esté acabado sirva los ayuntamientos como base de datos y a tal fin se han generado dos entornos distintos. El segundo presenta una serie de menús que evitan la necesidad de conocer el programa y está pesado para su instalación en los ayuntamientos. Pero el fundamental es el del investigador. En este además de las fichas también hay una serie de menús que ayudan al investigador y permiten la generación del boceto del libro.

5 Trabajo realizado por Imanol Goikoetxea.

La explicación de su funcionamiento la vamos a ver usando el trabajo de recogida de Erandio que ha realizado Iratxe Lasa. Pero antes hay que hacer una precisión sobre la base de trabajo.

Como hemos comentado anteriormente, hasta hace relativamente poco tiempo los trabajos de toponimia se ha realizado, al menos en nuestro país, desde el punto de vista del lingüista y la unidad era el nombre. Así, un lugar que en la documentación tuviese más de un nombre en el mismo idioma o en dos distintos generaba dos fichas distintas y lugares homónimos podían dar lugar a una sola. Esto es un problema tanto a la hora de normativizar como a la hora de ver su evolución.

Portada del entorno



Ficha de lugar

Toponimia de Erandio
 Iratxe Lasa
 Erandiko udala - EUSKALITZAINDIA

APLICACIÓN DE TRABAJO: FICHA DE LUGAR

Lema: **Agirrebengoa (-a)** Matrícula: 53

Sinónimos: Agirrebekoa (-a), Bengoa (-a) Castellano: Genérico: Oficial: Genérico: Oficial:

Objeto geo: 301 Edificiatioza (Eraikuntza) Genérico: Asteak

Lingüística: Jatorriko baseni zahara bota egin zuten "Avanzada" errepideko lanak egiteko. Manzanok (1985) bere liburuan honela dio: "Visitando este barrio, entramos en el caserío de Agurre-Bengoa, posiblemente por última vez, ya que este caserío va a ser demudado en breve, para dejar paso a un desdoblamiento de la carretera de la Avanzada, que pasa cerca de él".

Notas: Jatorriko baseni zahara bota egin zuten "Avanzada" errepideko lanak egiteko. Manzanok (1985) bere liburuan honela dio: "Visitando este barrio, entramos en el caserío de Agurre-Bengoa, posiblemente por última vez, ya que este caserío va a ser demudado en breve, para dejar paso a un desdoblamiento de la carretera de la Avanzada, que pasa cerca de él".

Catografía: 61.06/14
 UTM: X: Y: Z: Erandio Gokoa (Erandio Landea) (Erandio)

Formas documentales:

Liberar	Forma documental	Año	Fuente ?	Referencia	Editar
	Vengoa	1653	22	JCR1356/012	
	Agurre Bengoa	1681	22	JCR3406/002	
	Agurre Bengoa	1704	20	122	
	Agurre Bengoa	1745	22	JCR1355/026	
	Agurre bengoa	1745	20	337-341	
	Agurre Vengoa	1745	22	JCR1355/026	
	Agurre Bengoa	1796	20	597-606	
	Agurre Bengoa	1798	17	66	
	Agurre Bengoa	1799	20	597-606	
	Auzerabanoa	1790	22	Iturrak/24	

Fuentes: Registro: 1 de 21

Uso oral:

Liberar	Forma oral	Fecha	Informante	Referencia	Editar
	Agurre-bekoa	2003	2		
	Agurre beko	2003	2		
	Aguramengo	2003	2		
		2006		CD2,4	

Informantes: Registro: 3 de 3

Aplicación: Pato Galé
 Euskal Corpus Diocesastikoa, Euskaltzaindia
 Registro: 19 de 1764

Menú principal Salir de Access

En la ficha se recogen los datos del lugar y en dos ventanas inferiores las variantes recogidas de forma escrita y oral.

Los campos de la ficha son:

Lema: forma estándar que se usará hasta su normativización: **Agirrebengoa (-a)**

Matrícula: En gris a la derecha del Lema es el número que identifica el lugar, es irrepetible.

Sinónimos: Otros nombres que designan este lugar. Pueden ser distintos o variantes del mismo: **Agirrebekoa (-a)**.

Castellano: denominación en castellano si la tuviese: ***Agirre la bajera**

Oficial: No siempre existe, es frecuente en calles, barrios o pueblos

Objeto geográfico: compuesto de código numérico y explicación: **301 Edificiatioza**

Lingüística: Espacio reservado a notas de carácter lingüístico. Es un campo memo por lo que no tiene límite de espacio.

Notas: Espacio reservado a notas históricas, etnográficas o de cualquier tipo.

En la columna de la derecha tenemos la cartografía donde aparece, sus coordenadas y el barrio donde está situado.

En principio las fichas de lugar las crearemos a partir de la minuta toponímica que nos dan la primera relación de lugares y la sección de variantes estará en blanco.

Recogida documental 1

Microsoft Access - [Erak jasotzeko : Formulario]

Archivo Edición Ver Insertar Formato Registros Herramientas Ventana ?

Tahoma 8

Toponimia de Erandio

Tratxe Lasa
Erandioko udala - EUSKALIZANDIA

FORMULARIO PARA RECOGIDA DE FORMAS DOCUMENTALES

Forma documental	Fuente	Año	Referencia	Situación	Objeto geográfico	Origen
Erandio	4	1400-1499	[VII]-[XV]	[Loda (Lur Barriak)]	[Loda (Lur Barriak)]	0
Contexto: Titulo de la casa e linaje de don Sancho Ortiz Marroquin, fijo de don Furtud Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala, donde suceden los de Muñalones e Marroquines e Cuidanos e todos los otros del solar de Monterroso. Contado ha la istoria de los Señores de la casa de Ayala como don Sancho Ortiz Marroquin fue fijo vasterdo de don Furtud Sánchez de						
Anotaciones:						
Junquera d' Erandio	4	1400-1499	[VII]-[XV]	[Aizo integratua (Bilguneak eta kaleak):]	[Aizo integratua (Bilguneak eta kaleak):]	0
Contexto: Titulo de la casa e linaje de don Sancho Ortiz Marroquin, fijo de don Furtud Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala, donde suceden los de Muñalones e Marroquines e Cuidanos e todos los otros del solar de Monterroso. Contado ha la istoria de los Señores de la casa de Ayala como don Sancho Ortiz Marroquin fue fijo vasterdo de don Furtud Sánchez de						
Anotaciones:						
Arriuganamená (108 m.)	2	2000	[91]	[Menda (Cronmia)]	[Menda (Cronmia)]	0
Contexto: Normalizatu gabelo izenak: Arriuganemé UK Udalerria: Berango/Erandio. Latitua: 43.20.45 N Y 44799350 Longitua: 2.57.50 W X: 502900 Ideak: Linbegana, Leioa, Oharrak: Estroki muzak hurbil da. Arriugana izeneko baserria azeri da Berango PG.1796. an. Arizta denez, Munarrio landa tonitorra eta bano lehenazko bizarrea bertan						
Anotaciones:						
Aspuru (97 m.)	2	2000	[92]	[Menda (Cronmia)]	[Menda (Cronmia)]	0
Contexto: [91], 50, 61, EDY, 25, 48, FAB, B, M] Beste izen batzuk: Aspe MAD. 212A, 214A, Tres Cruces DPV, 10, 61-14. Normalizatu gabelo izenak: Aspe MAD. 25, aspuru BI Beste garaiak: batzuk: 99 [97, 50, 61 Udalerria: Erandio. Latitua: 43.18.44 N Y 44799330 Longitua: 2.58.26 W X: 502900 Ideak: Astrabakua, Erandio Betoa, Oharrak: Aspuru izeneko baserria						
Anotaciones:						
Gallarreta (83 m.)	2	2000	[94]	[Menda (Cronmia)]	[Menda (Cronmia)]	0
Anotaciones:						

Aplicación: Patxi Galé
Euskal Corpus Onomastikoa, Euskaltzaindia

Registro: 14 de 6988

Menu principal

Iturriren batean jasotako izen propio baten era

hasi

Banda de entrada ... Aplicación - Base de ... Menu nagusia : Form... Metodologia entonpi... Erak jasotzeko : Form... EU 10:04

Disponemos de dos maneras de introducir datos. Por medio de esta ficha, diseñada para escribir en ella o por una tabla sin menús pensada para importar los datos desde *excel* o *word*. Los campos que tenemos son: *Forma documental*, *Fuente* (es numérico y hace referencia a una ficha bibliográfica), *año* (del testimonio, no de la fuente), *situación* (barrio o pueblo donde está), *objeto geográfico*, *origen*, *contexto* y *notas del investigador*.

Los nombres recogidos no estarán relacionados puesto que en estas fichas se generan independientemente. Para la relación hay dos menús, uno para documentos y otro para orales.

Vincular documentales libres

Microsoft Access - [Era zurtzak lotzeko gunea : Formulario]

Archivo Edición Ver Insertar Formato Registros Herramientas VerGleana ?

Toponimia de Erandio Iratxe Lasa
VINCULAR FORMAS DOCUMENTALES LIBRES Erandiko udala - EUSKALITZAINDIA

Lema: **Abaroluze** Id. Lugar: 1077

Sinónimos: Oficial: Castellano:

Genérico: **urzala** Objeto geo: 612 **Belardia (Oronimo)** Situación: **Antiga (Erandio)**

Cartografía: **ET-147** UTM: X: Y: Z:

Lingüística:

Notas: Uriben barenaren izateak. Abaro hitzak zuhazpele-o babergunes, ganadusk, eguzkik, geizatzel o esbilitzen duena, esan nahi du, leze adjeliboa da.

Vincular	Forma documental	Año	Fuente ?	Referencia	Situación	Objeto geográfico	Origen ?	Edición
<input type="checkbox"/>	Abaroluze	1866	35	[I. Lib. Inc. 198		Menda	0	
<input type="checkbox"/>	Abaroluze	1911	22	[ER:25/019		Menda	0	
<input type="checkbox"/>	Abarondoco-sola	1862	35	[I. Lib. Inc. 31		Soroa	0	

Aplicación: Patsi Galé
 Euskal Coopari Dinosaurioa, Euskaltzaindia

Registro: 3 de 1763

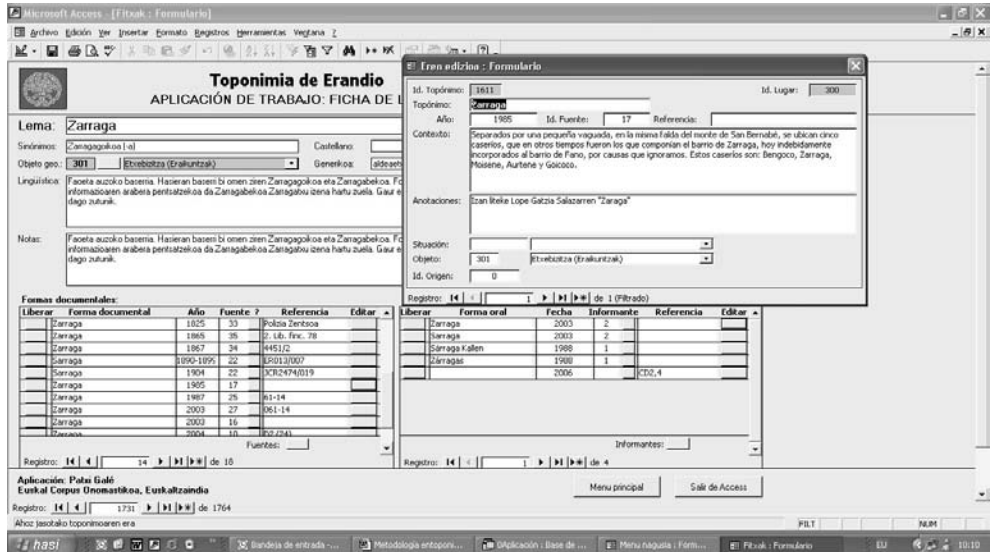
Vista Formulario

Menú principal

hasi Banderja de entrada ... Metodologia entoponi... Aplicación - Base de ... Menú nagusia : Form... Era zurtzak lotzeko g... EU 10:07

En la pantalla superior podemos ver la ficha de lugar resumida y debajo los nombres que no están relacionados. En el caso que nos ocupa si hacemos clic en «vincular» el nombre en cuestión se relacionará con el lugar 1077 (Abaroluze) y figurará en su ficha como podemos ver en la siguiente muestra.

Ficha de lugar con desarrollo de una variante



Si en la sección documental de una ficha hacemos clic en «fuente» o «editar» se abrirán sendos menús. En el primero veremos la ficha de la fuente, en el segundo la ficha de la variante con el *contexto* y las *anotaciones* realizadas por nosotros así como *situación*, *tipo de objeto*, *fecha* y *fuentes*.

En el caso de constatar un error en la unión es suficiente dar a la tecla liberar y ese nombre volverá a estar si relacionarse.

Ficha de recogida con desarrollo de un testimonio oral

The screenshot shows the 'Toponimia de Erandio' application interface. At the top, it displays the location 'Iratxe Lasa Erandiko udala - EUSKALIZANDIA'. The main form is for 'Lema: Zarraga'. It includes fields for 'Sinónimos', 'Objeto geo', 'Lingüística', and 'Notas'. A 'Formulario' window is open, showing details for 'Id. forma oral: 3006', 'Id. Lugar: 300', 'Fecha: 1988', and 'Id. Origen: 0'. Below the main form are two tables: 'Formas documentales' and 'Uso oral'. The 'Formas documentales' table lists various forms of 'Zarraga' with their respective years and sources. The 'Uso oral' table lists oral forms with their dates and informants.

Formas documentales	Uso oral				
Libera	Forma oral	Fecha	Informante	Referencia	Editar
Zarraga	Zarraga	2003	2		
Zarraga	Zarraga	2003	2		
Zarraga	Zarraga Kallen	1988	1		
Zarraga	Zarragas	1988	1		
Zarraga		2006		CDJ.4	


Al igual que en la sección documental si en la ficha oral hacemos clic en «informante» o «editar» se abrirán sendos menús. En el primero veremos la ficha del informante, en el segundo la ficha de la variante con el *contexto* así como *encuestador* y *referencia*.

Gestión de vínculos

Microsoft Access - [Eren loturen kudeaketa : Formulario]

Archivo Edición Ver Insertar Formato Registros Herramientas Ventana ?

Tahoma



Toponimia de Erandio
GESTIÓN DE VÍNCULOS FORMA DOCUMENTAL - LUGAR

Iratxe Lasa
Erandioko udala - EUSKALTZAINDIA

Id. Nombre: 3851

Forma doc.: Aclaranda

Año: 1905 **Id. Fuente:** 22 **Referencia:** ER159/023

Testimonio: Que teniendo ese Ayuntamiento una cantera de su propiedad situada en el término municipal titulado Aclaranda, solicita se le conceda derecho ó permiso para extraer piedra [...]

Anotaciones:

Situación:

Objeto geo.:

Origen: 0

Lugares: opciones de vínculo (Id. Lugar)

Id. Lugar	Lugar
1452	Abaro (Iursala)
1943	Abaro (basoa)(Iursala)
1077	Abarcusa (Iursala)
1457	Abarondio soba (-a) (Iursala)
1458	Abastibua (-a) (Iursala)
1937	Abcarra (-a) (Baserna)
1054	Abantibarra (-a) (aldeatzea)
58	Aceros Deusto (antegia)
1468	Aglanda (Iursala)
1875	Agre (bidea)
630	Agre (aldeatzea)
1074	Agre (suzunea)
1472	Agrealde (Iursala)
1137	Agre-Aresti (bidea)
947	Agreaurre (Iursala)
632	Agreaurria (-a) (aldeatzea)
389	Agrebarria (-a) (aldeatzea)
1489	Agrebasa (basoa)
53	Agrebengoa (-a) (aldeatzea)
825	Agrebengoa (-a) (bidea)
1138	Agre-Bikarra (-a) (bidea)
1403	Agregotia (-a) (suzunea)
55	Agregotia (-a) (aldeatzea)
634	Agregotia-ebarnia (-a) (aldeatzea)

Lugares vinculados a esta forma documental:

Id. Lugar	Lugar
61	Aclaranda (parkea)

Aplicación: Pahi Galé
Euskal Corpus Onomastikoa, Euskaltzaindia

Registro: 14 de 6988

Toponimaren ahozko era esana izan den esaldia

Menú principal

Microsoft Access taskbar: hasi | Banderja de entrada... | Aplicación - Base de... | Menú nagusia : Form... | Metodologia entoponi... | Eren loturen kudeaketa... | EU | 10:06

En más de una ocasión un nombre hará referencia a dos lugares, para estos casos está la «Gestión de Vínculos» que permite relacionar un nombre con dos o más sitios.

Una vez acabado el trabajo se entregará esta base de datos y unas copias no editables para el uso en las instituciones.

Otras herramientas

El otro elemento importante es la grabadora. En el trabajo de recogida de Bizkaia que desarrollo Deiker para el Gobierno Vasco se usaron Mindisk Sony, por su calidad de grabación, posibilidad de edición y calidad. Desafortunadamente el manejo de dichos aparatos es bastante complicado por lo que uno de cada tres investigadores no logró grabar nada audible y uno de los investigadores tuvo que hacer la grabación tres veces. Lo más sorprendente es que los testigos accedieron.

Además es necesaria una cámara digital para poder sacar fotos, tanto de los lugares de interés para la realización del posterior libro como de zonas a investigar para la recogida oral.

Finalmente no se pueden olvidar los mapas que son una de las bases de trabajo es imprescindible que el investigador los sepa leer perfectamente, de otra forma será difícil que los nombres se coloquen donde deben.

12. El día después, la socialización del trabajo

Una vez que el trabajo de investigación ha terminado surge una pregunta inevitable: ¿Qué hacer con el trabajo? Hace años un ayuntamiento encargó un trabajo de toponimia y una vez terminado se guardó en la caja fuerte del alcalde. Es obvio que ese no es el camino a seguir.

El primer paso será la **oficialización** de esa toponimia que deberá ser la única que usen las administraciones, especialmente la local.

Tenemos que lograr que los ciudadanos conozcan y valoren su toponimia y para ello hay que crear productos, que con el respaldo científico de un trabajo serio sean apetecibles al ciudadano.

Las nuevas tecnologías nos permiten, por poner un ejemplo, reducir costes en la edición de los fondos y dar prioridad a la didáctica. De este modo ya no hace falta publicar en papel el 100% del trabajo, sería suficiente editarlo en CD, que puede incluir el entorno de *access* y su versión en *pdf*. Creo que en muchas ocasiones incluso el experto agradecerá poder consultar el libro desde su ordenador.

Los productos más comunes han sido los mapas, siempre exitosos, y los libros.

Cada día es más común que los mapas sean algo más que una mancha de color verde rodada de la nada más absoluta e incorporen más información. En los últimos años es común en Euskal Herria que el mapa incorpore por el reverso la ortofoto con una versión reducida de la toponimia. En la mayoría de los casos se intenta que el propio mapa sea atractivo, además de preciso.

En los libros, el producto más clásico en los trabajos de toponimia, es el campo donde mayor cambio ha acaecido y debe suceder. Históricamente los libros de toponimia se han realizado pensando en los investigadores del tema y han sido poco más que una relación de formas documentales en algunos casos acompañadas de comentarios lingüísticos con lo que se dejaba a un lado la mayoría de los potenciales usuarios de la toponimia de un lugar.

Lo más razonable, si queremos que el estudio tenga difusión, sería o mejor dicho es, realizar publicaciones más atractivas en las que la totalidad del trabajo venga en un CD o

DVD, que puede servir para incluir otro tipo de materiales de los que hablaremos a continuación. El contenido debe servir para calmar la sed de conocimiento del posible lector y al mismo tiempo darle datos que promuevan su interés. En una sociedad cada vez más visual es necesaria la inclusión de fotos. Si logramos fotos antiguas será un valor añadido. Además, hay que intentar recopilar datos históricos y etnográficos que hagan que la gente lea el libro.

Una vez publicados el mapa y el libro tenemos una base para realizar material didáctico para centros de enseñanza especialmente útil en poblaciones medias y pequeñas en la que la toponimia está más viva y es más cercana. Este material puede ser un libro con ejercicios y como complemento debería llevar un CD o DVD con otras actividades. En el CD que realizó el ayuntamiento de Getxo había desde puzzles de fotos antiguas que se realizaban contestando correctamente unas preguntas sobre toponimia a una especie de Trivial pasando por el coloreado de caseríos. El ayuntamiento intentó que el CD en cuestión fuese válido para cualquier edad y además de los juegos recoge el mapa, la ortofoto.

Interesante es el libro Catálogo de Cimas de Bizkaia, editado por la diputación y realizado por Patxi Galé en la que podemos volar de monte en monte, consultar su ficha y ver panorámicas de 360° sacadas desde las cimas de algunos de ellos.

El turismo también es algo que se puede implicar en la conservación y conocimiento de la toponimia. Obviamente no haremos «itinerarios toponímicos», pero si podemos usar la toponimia como valor añadido en el turismo. El camino de Santiago entra en Bilbao por el lugar llamado *Gudabikolanda*. En el siglo XV tenemos el porqué de este nombre. Lope García de Salazar relata que en ese lugar, al que llama «*El Campo de la lid*» lucharon los de Zamudio con los de *Lusarra* y cuando estos aparecían derrotados llegaron sus aliados de *Legizamon* que en este segundo combate masacraron a los zamudianos. La traducción del topónimo es ‘La campa de las dos luchas’.

Algunos ayuntamientos han integrado en mayor o menor medida estos productos en páginas web.

Finalmente, la idea más ocurrente es la señalización de los lugares. Hasta la fecha hemos estado acostumbrados a que los barrios y caseríos tengan su nombre, pero en Barrundia, copiando una iniciativa de hace años realizada en el vecino Zaldondo, se ha ido más allá y se han colocado estacas en los lugares más representativos para que las nuevas generaciones no los olviden.

En el caso de Barrundia estamos ante un municipio pequeño en población (753 habitantes) pero de gran extensión (97 Km.) con 15 pequeños pueblos. La idea surgió de la alcaldesa que logró implicar a los pueblos que fueron encargados de seleccionar los topónimos a señalar. A tal fin, nos reunimos aprovechando los concejos (reuniones de los vecinos de cada pueblo). Tras la normalización de los nombres nos volvimos a reunir para explicar la razón de los cambios y finalmente los propios vecinos ayudaron a la empresa responsable a colocar las estacas. Como colofón se hizo en un txoko una comida de hermandad. Esto puede parecer trivial, pero de esta forma se ha logrado que los habitantes consideren las estacas como algo suyo que deben cuidar y no una «cosa del ayuntamiento».

Esta idea, que se puede exportar a cualquier población nos parece afortunada y se puede relacionar con el turismo y con el material didáctico. Es importante la implicación de la sociedad.

En cualquier caso es importante la dosificación de todos estos productos. No es aconsejable la presentación de todos a la vez. Como cualquier publicista sabe es más productivo «vender» el producto poco a poco, aunque por poner un ejemplo el libro y el mapa pueden ser coetáneos.

Antes de terminar debo dar las gracias a los miembros de la Comisión de Onomástica de Euskaltzandia y especialmente a Patxi Galé, autor del programa aquí presentado, y a Iratxe Lasa por la información facilitada y ayuda que me han prestado.